

# Propuesta para la refundación de Izquierda Unida como movimiento político y social republicano

16 de marzo de 2007       

Somos muchos los ciudadanos y ciudadanas comprometidos con Izquierda Unida o con otras opciones de izquierdas y de progreso, sindicalistas, activistas de movimientos sociales y ciudadanos no organizados, que hemos llegado al convencimiento de la necesidad de una alternativa a la realidad política y social nacional e internacional. Pensamos que ha llegado la hora de refundar la izquierda transformadora en España.

El proyecto originario de Izquierda Unida sigue vivo en su esencia y sigue siendo necesario, pero la forma en que se ha gestionado ha conducido a un agotamiento que amenaza su supervivencia. Desde hace algunos años no consigue generar una dinámica de crecimiento, de creatividad política y movilización social, de integración participativa de las diversas sensibilidades y sectores de la izquierda.

Tampoco consigue tomar la iniciativa para proponer alternativas claras ante muchas de las nuevas encrucijadas políticas y sociales. Esto está llevando a IU a un retroceso en su influencia entre los sectores sociales a los que intenta representar y cuyos intereses proclama defender: los trabajadores asalariados; la juventud -que actualmente padece el fenómeno del "milleurismo" e incluso del "cieneurismo" (jóvenes que ni siquiera llegan a cobrar a final de mes los mil euros en trabajos precarios y sin perspectiva) y que optan por la abstención electoral y el retraimiento a la hora de organizarse para cambiar la realidad-; los desempleados y sub-empleados en trabajos precarios; los inmigrantes que constituyen ya una parte significativa de la clase obrera con características peculiares; las mujeres que luchan por la igualdad social en todos los aspectos; miembros de colectivos alterglobalizadores que se decantan por opciones nacionalistas o se recluyen en el izquierdismo, ecologistas que no ven en IU un referente atractivo, profesionales urbanos que siguen vinculados al PSOE por falta de una alternativa creíble y reconocible en el espacio de la izquierda transformadora, y muchos otros que, concienciados e incorporados a las luchas políticas activas a raíz de las movilizaciones contra la intervención de España en la guerra de Irak, no han encontrado un marco organizativo en el que su aportación sea tenida en cuenta para seguir implicándose políticamente.

Una Izquierda Unida refundada y reorganizada debería extenderse sin grandes dificultades a todos ellos y dar cauce, cobijo y fuerza a su lucha. Pero para ello, la condición que se pide a IU – tanto los que hoy aún formamos parte de ella como los miles de personas a los que se debe abrir Izquierda Unida- es que sus ideas, aportaciones y esfuerzo sirvan para la configuración democrática de las propuestas y la actividad política de IU. Y eso requiere una auténtica refundación.

La refundación de la izquierda transformadora que proponemos no puede partir de la nada, ha de construirse sobre las experiencias de lucha, de reflexión teórica y de iniciativa política acumuladas (con los aciertos y los errores), y partir de la presencia institucional y social que hemos ido ganando.

## Izquierda Unida, un movimiento político y social republicano abierto y participativo

Este llamamiento lo hacemos desde Izquierda Unida, en y por Izquierda Unida. Creemos que la refundación ha de hacerse sobre las bases constituyentes originarias de IU, es decir, recuperando su carácter de movimiento político y social, participativo y abierto a la elaboración colectiva y a las propuestas desde la militancia y los movimientos sociales. Pero, por eso mismo, debe ser una auténtica refundación que rompa con el continuismo y que no pueda convalidar ninguna de las prácticas perniciosas que nos han llevado a la situación actual. Sólo podremos pasar a la ofensiva, iniciar un ciclo de acumulación de fuerzas y de crecimiento organizativo si somos capaces de discutir, aislar y superar los vicios y los errores que se han cometido en el pasado. Por ello, proponemos que la próxima Asamblea Federal tenga un carácter constituyente, con la finalidad de producir un cambio profundo en las bases organizativas de nuestro trabajo y en la renovación radical de personas y prácticas.

La refundación de la izquierda transformadora en España ha de responder a un nuevo modelo de organización política en el que los métodos, las formas de trato y el trabajo colectivo estén basados en la máxima comunicación, en la máxima participación, en la máxima capacidad de discutir y comprender los argumentos del otro así como en un inexcusable compromiso ético, que ha de ser irrenunciablemente coherente con nuestro programa y propuestas políticas. Por ello entendemos que la renovación de cargos y dirigentes no es condición suficiente, pero sí necesaria para poder pasar a la ofensiva.

Ética en la práctica política e institucional y participación real, profunda y democrática de todos los afiliados son dos pilares básicos de la refundación que proponemos. Y eso exige crear y asegurar las condiciones que hagan imposible que pueda germinar cualquier estilo de trabajo contrario a esos principios y, por tanto, que impidan que profesionales de la política pongan la organización al servicio de sus intereses. En definitiva, una Izquierda Unida que se construye y que elabora de forma colectiva y de abajo a arriba.

En el terreno programático somos conscientes de que un proceso de refundación no es una empresa fácil. La sociedad española actual ya no es la de hace veinte años. Las formas de vida y de trabajo se han pluralizado y diversificado, las personas ya no permanecen largos períodos de sus vidas en la misma empresa o el mismo ambiente social, el número de inmigrantes sobreexplotados ha aumentado dramáticamente. El capitalismo está sufriendo importantes transformaciones. Siendo centrales las que afectan a las relaciones de producción y a la internacionalización de las fuerzas productivas, hay que prestar también atención a las que se producen en el ámbito de la distribución de los bienes y del excedente que, entre otras consecuencias, están generando nuevas formas de consumo basadas en la creciente disparidad de renta y a fenómenos como el alargamiento de la convivencia entre padres e hijos y la instalación de la temporalidad laboral como un fenómeno estructural. Todos estos cambios nos obligan a desarrollar formas creativas y flexibles de lucha política, a trabajar en varios frentes al mismo tiempo, a diversificar nuestras estrategias. Pensamos que la refundación de la izquierda transformadora como movimiento político y social tiene que respetar los diferentes accesos al pensamiento crítico y anticapitalista, las diferentes identidades locales y nacionales, las diferentes adscripciones organizativas y partidarias y nutrirse de forma enriquecedora de ellas, en el marco de la construcción de un modelo de estado alternativo: el estado republicano asentado sobre un modelo de democracia participativa .

Nuestro programa ha de ser un programa abierto, claro y coherente. Debe marcar un horizonte y un camino para avanzar hacia él, comunes a todos los que integramos la izquierda

transformadora. Pero la concreción del camino y la elevación de ese horizonte debe ser una construcción colectiva cotidiana en la que se sientan identificados todos los que se sitúan en la izquierda alternativa y que puedan coincidir con nosotros.

### Un programa claramente alternativo

Tenemos claro que en la sociedad de nuestro tiempo la contradicción capital-trabajo es el factor vertebrador de la vida económica, política, social y cultural, de la paz y de la guerra. Pero no todo queda reducido a eso y no todo queda explicado en su complejidad con ello. De ahí que las reivindicaciones específicas de los llamados nuevos movimientos sociales tengan importancia, capacidad de movilización significativa y un efecto trascendente sobre la conciencia y capacidad de organización de sectores populares importantes. Coincidimos en que el neoliberalismo, forma dominante del capitalismo en la actualidad, es la causa principal de la explotación de los trabajadores y de los pueblos, el factor clave de las guerras, la fuente principal de la desarticulación de la sociedad, la negación de los derechos sociales y de la igualdad, la destrucción de la naturaleza y el empobrecimiento cultural.

En otro orden de cosas, constatamos el fracaso de la burguesía españolista y de las demás burguesías nacionales del Estado español a la hora de construir un proyecto nacional-estatal (o, en su caso, varios). Ese fracaso es irreversible. Es el momento de que los sectores populares de todos los pueblos del actual espacio geográfico del Estado español pongan en pie un nuevo modelo de convivencia política democrática sustentado en el respeto de los derechos nacionales, la solidaridad, el mutuo enriquecimiento cultural y la construcción colectiva de una nueva identidad compartida. Defendemos que la forma política más apropiada para lograrlo es el Estado Federal Republicano.

Reivindicamos la III República. No se trata de una reivindicación testimonial ni nostálgica, ni siquiera se contenta con que todas las instituciones del Estado sean elegidas por sufragio universal y por tanto desaparezca la dinastía familiar actualmente situada en la Jefatura del Estado. Vamos más allá, al sentido profundo del concepto de “república” (la cosa pública, las cosas de todos) que condensa, a nuestro juicio, los ideales de transformación social y de lucha emancipadora contra el neoliberalismo, por la cultura de la democracia participativa y por la defensa de lo público. Una República estrechamente solidaria con los movimientos anticapitalistas del continente europeo y del resto del mundo. Nuestra propuesta de Estado Republicano está inseparablemente unida a su condición de garante de los derechos económicos y sociales previstos en la Constitución de 1978 – y nunca reconocidos en la práctica ni desarrollados- y en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Precisamente una parte esencial de nuestro programa ha de ser, desde ahora mismo, el reconocimiento jurídico de la exigibilidad por los ciudadanos a las instituciones de los derechos económicos y sociales enunciados en esos textos, entre los que son fundamentales el derecho al trabajo, a la vivienda, a la salud y a la educación.

Por ello, desde ahora lanzamos nuestra propuesta, convencidos de que el futuro de Izquierda Unida y de la izquierda transformadora de todo el estado pasa necesariamente por convertir la próxima Asamblea Federal de Izquierda Unida en la Asamblea de la refundación, donde las discusiones versen sobre la construcción de un programa alternativo de gobierno –no sobre las personas llamadas a dirigir una estructura política- que nos posibilite acceder al poder político real y no conformarnos con la vocación de izquierda minoritaria que en los últimos tiempos se ha

asentado entre nosotros.

Nuestra propuesta programática nos exige luchar y aspirar a:

- a) Un modelo de sociedad basado en el reconocimiento efectivo de los derechos económicos y sociales y su exigibilidad, incluyendo para lograrlo la defensa y el desarrollo de lo público y cuestionando radicalmente el modelo capitalista neoliberal que lleva a la humanidad al desastre social, ecológico, político y económico. Construyendo el Socialismo del Siglo XXI.
- b) Un modelo de Estado basado en la República Federal.
- c) Un modelo de gobierno de las instituciones en todos los niveles basado en la democracia participativa.
- d) Un modelo de movimiento político y social de la izquierda alternativa y transformadora que sea capaz de conseguir estos objetivos, consolidarlos y superarlos, mediante el debate democrático, la participación efectiva, el trabajo consecuente por la iniciativa y la hegemonía política, que sólo puede ser fruto de la movilización social, apoyada en un trabajo en las instituciones representativas claramente comprometido con la participación e identificado por la ética y la correspondencia con el Programa presentado a los electores.

Todo ello no sólo es necesario sino también posible. Entre todos tenemos los recursos y la fuerza para lograrlo. Nuestro llamamiento es un llamamiento de futuro, abierto. Para y con quienes están en IU, pero también para los que todavía no están. Invitamos a todos los activistas de la izquierda política y social, organizados políticamente o no, a que debatan con nosotros esta necesaria refundación de Izquierda Unida, debate que deberá versar sobre propuestas programáticas concretas.

Agrupémonos, pongamos en pie una nueva convergencia para un proyecto de emancipación que sitúe las ideas de la izquierda, construidas pluralmente en torno a un programa de acción y de gobierno, en el orden del día de la política de comienzos del siglo XXI.

16 de marzo de 2007

Firmantes:

Enrique Santiago Romero – Comisión Permanente Federal de IU

Francisco José Pérez Esteban - Coordinador Comisión Política Internacional y DDHH de IU de Comisión Permanente Federal IU; Concejal de IU Alcalá de Henares

Miguel Ángel Gómez - Comisión Permanente Federal de IU

Alberto Arregui - Miembro de la Comisión Permanente Federal de IU

Marco Antonio Esteban - Consell Nacional de EUiA

Enrique Ortega - Coordinador Área Federal Administración Pública IU;

José Antonio García Rubio - Coordinador del Área Federal de Economía de IU; Secretario del

Comité de Empresa del ICEX

Jorge García Castaño - Miembro de la Comisión Permanente Federal de IU. Diputado de IU en la Asamblea de Madrid

Xandru López Álvarez - Coordinador IU Langreo

Liliana Pineda – Abogada; Asamblea de Técnicos y Profesionales de IU.

Esmeralda Rodríguez Meireles - Presidencia IU Asturias

Benjamín Gutiérrez Huerta - Presidencia IU Asturias

Armando Fernández Steinko - Profesor Cc Políticas UCM; Asamblea Universidad IU Madrid

Raúl Gómez - Miembro de la Presidencia Federal de IU .